

LA POLITECNIA

REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA

PRECIOS DE SUSCRICION

Un mes..... 0,75 pesetas

Tres meses..... 2

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DIRECTOR

D. JOSÉ GARCÍA PLAZA

DIRECCION Y REDACCION

Callejon del Abogado, núm. 4

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion, callejon del Abogado, núm. 4,

Café de Nueva York, plaza de la Ropería

y en la librería de FANDO É HIJO, Comercio, 31.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

ADVERTENCIA

Suplicamos á los señores que reciban este número y quieran ser contados suscritores, se sirvan avisar á la Administracion.

CRÓNICA

Al melancólico tañido de las campanas, la musa crítica duda, tiembla y hace esfuerzos gigantescos por convertirse en musa profética. Presiente una semana de místico rumor y de recogimiento fúnebre. Los crespones de los altares extienden sobre sus inspiraciones las negras tintas del catafalco y apenas si le queda espacio para otra cosa que no sea orar y meditar.

Ha empezado la Semana Santa. El Domingo de Ramos, con su emblemático nimbo de palmas y olivas, abre paso á la más gigantesca epopeya de la humanidad. El poeta se siente pequeño, sin que pueda prestar á sus héroes un solo átomo de la grandeza dulce y sublime del héroe divino.

Via crucis, via cæli.

Las nubes extienden su brumoso manto sobre el horizonte; la luz del sol, filtrándose apenas á través de sus prismas húmedos, presta un tinte melancólico á la naturaleza y al alma.

El espacio y el espíritu vierten juntos una lágrima.

Mas basta de meditaciones místicas; dejemos al corazon anegarse dulcemente en el misterio de la inmortal Redencion y volvamos los ojos al mundo profano.

Pasarán los dias de luto, los enmascarados sayones, la monotonía de la carraca, y entonaremos el *Gloria*.

El Teatro de Rojas abrirá sus puertas y oiremos el lírico concierto de voces é instrumentos. El Sr. Perez nos ofrece un cuadro escogido de Zarzuela. Hemos visto circular las listas de la Compañía y el catálogo de las obras que constituyen su repertorio.

La Tempestad, Bocaccio, La Mascotta..... ¿De veras, Sr. Perez? ¿Vamos á ver todo eso? ¡Oh qué párrafo encomiástico le preparo! El público le perdonará aquello de *Las esculturas de carne, sin familia*, etc.

Los rateros levantaron su cabeza, y como en país conquistado, llevaron sus hazañas á Zocodover y sus dedos al

bolsillo de los transeuntes. Dos portamonedas y un relój pasaron *invisiblemente* á lo desconocido. ¡Magnífica transformacion de la materia concreta al estado de *lo abstracto*!

A consecuencia de estos pasatiempos artísticos, un pres-tidigitador amigo mio se lamentaba de la vulgarizacion de la magia blanca.

—¡Desdichado de mí!—repetía. ¿Qué gloria me queda? ¡Amarga decepcion!

—¿Y por qué tantas lamentaciones?—le dije.

—Me lamento porque el relój..... ¡era mio!

Quando este número de LA POLITECNIA llegue á manos de mis lectores, un acontecimiento extraño se estará verificando en plena plaza de Zocodover.

Se trata, sin que yo pueda garantizar la exactitud de la noticia, de unos extranjeros que exhibirán una *máquina-sastre*, que á vista del público cortará y confeccionará vestidos completos.

A ser cierto, los sastres deberán inscribirse en las tenebrosas listas de la *Mano negra*. La burguesía mecánica propende á la ruina del obrero y del artesano. Yo aplaudo la invencion. Sólo nos faltará en adelante la *pedra filosofal*; porque en el indefinido progreso de las ciencias industriales, la alquimia ha permanecido estacionaria.

Tan sólo conozco á un físico *in partibus* que pretendió obtener el diamante por la descomposicion galvánica del sulfuro de carbono.

—¿Y lo obtuvo usted?—le pregunté cuando me lo refería.

—Sí; obtuve una acumulacion de partículas desprovistas de cohesion, negruzcas y mates. Mi mujer me decía: «Querido mio, aumenta la energía de la pila, dá consistencia al cuerpo obtenido y.... alcanzarás la ventaja de despedir al carbonero.

EL BARON DE AZ.

SECCION DOCTRINAL

EL SACRIFICIO DEL GÓLGOTA

El mundo cristiano agrúpase reverente y compungido en estos días al rededor de la imágen de Jesús crucificado, recordando el sacrificio de nuestra redencion; frecuéntanse los templos con religiosa compostura y la voz del Sacerdote nos invita á que abstrayéndonos de las diversiones y pasa-

tiempos mundanos, meditemos en los sagrados misterios que encierra el cruento sacrificio del Gólgota, en el cual el Cristo inmolado para satisfacer al Eterno Padre por los pecados de todos los hombres, nos abrió de par en par las puertas de la bienaventuranza. ¡Qué fuente tan inagotable de consuelo para la pobre humanidad que desvalida, sin norte ni guía para caminar por las sendas que la Divina Providencia de antemano la trazara, marchaba de precipicio en precipicio, como si buscara el insondable abismo donde se hubiera precipitado seguramente si la infinita misericordia de Dios no hubiera venido á salvarla!

Y esta intervencion divina, verificada por la encarnacion del mismo Dios y consumada por medio de la muerte de nuestro Redentor, ha sido la fecundísima fuente que nos ha proporcionado la completa regeneracion social.

La doctrina religiosa del cristianismo tal como fué predicada por este Divino Maestro, ha sido la fuente de nuestra civilizacion y el ideal que persigue la humanidad que camina progresivamente hácia su completa perfeccion. Todas las instituciones sociales que constituyen lo que pudiéramos llamar la civilizacion peculiar de nuestra época de progreso y adelanto ¿á quién sino al cristianismo, religion divina de caridad y de amor, las debemos?

El estado actual de nuestras sociedades es el fruto legítimo de las doctrinas del Cristo, como el estado social de la antigüedad era consecuencia de las doctrinas religiosas de aquellos tiempos de ignorancia y de barbarie.

Buscad en el antiguo Oriente las fórmulas sociales y las vereis informadas por los dogmas religiosos de sus pueblos.

La India, envilecida por las castas, efecto del Panteísmo; la Persia, dividida en su constitucion social, efecto de su dualismo teológico; Grecia, sin poder llegar á unificarse á causa del carácter individualista de sus dioses; Roma, con sus luchas intestinas por tener dioses especiales para patricios y plebeyos. Sólo el cristianismo, inspirado en el amor y la abnegacion de su divino fundador, era el que podía poner fin á tanta degradacion. Era preciso combatir las pasiones que encierra el corazon humano oponiendo con el ejemplo las virtudes contrarias, y esa empresa, superior á la flaqueza de la naturaleza humana, sólo un sér sobrehumano podía acometerla. ¿Quién sino el mismo Dios podía promulgar una doctrina en abierta oposicion con todas las tendencias sociales, sin otro auxilio que su predicacion y su ejemplo? ¿Quién sino la fuente infinita de la virtud y del amor podía, en medio de un estado social corroido por el egoísmo, establecer los fundamen-

tos de una sociedad cuya base fuera el amor y el desprendimiento? ¿Quién sino la suma liberalidad era capaz de llevar su amor á la humanidad al extremo de ofrecer en holocausto para su rescate hasta la última gota de su preciosísima sangre?

Por eso el sacrificio del Gólgota, símbolo sublime de la emancipacion del hombre, es la divina sancion de la doctrina del Crucificado bajo cuya égida han ido consolidándose las verdaderas máximas que encarna el ideal de la libertad y solidaridad humanas.

Doblemos, pues, todos la rodilla ante Jesús crucificado y postrados ante su sagrada imágen rindámosle el justo homenaje de nuestra adoracion.

Y vosotros, á quienes vuestros extravios ó vuestras convicciones no os permitan estos actos de acatamiento, humillad al ménos vuestra frente ante la sublime figura del Santo de los Santos inmolado en aras del más bello de todos los ideales.

M. S.

SECCION CIENTIFICA

HIGIENE DE LA INFANCIA

ALIMENTACION

No hay punto tan importante en la higiene de la infancia como el que se refiere á la alimentacion; no hay ninguna otra causa que acreciente más la cifra de la mortalidad en este período que las transgresiones higiénicas de la alimentacion; hay tantos errores que evitar, tantas preocupaciones que vencer, en lo que al régimen alimenticio respecta, que dudo poder comprenderlas todas con la claridad que se requiere para que esté al alcance de las madres de familia á quienes especialmente dedico estos trabajos. Es preciso, pues, que las madres comprendan perfectamente esta parte de la higiene; que sepan cuál es la alimentacion propia del niño segun su desarrollo orgánico y edad, de qué manera lo ha de tomar y en qué cantidad, etc., etc.

Antes de entrar de lleno en la materia, conviene hacer una clasificacion de las edades para señalar á cada una su alimentacion propia. La infancia se considera que empieza desde el momento de la venida al mundo hasta la edad de seis ó siete años, época en que empieza la puericia; este espacio de siete años puede dividirse en primera y segunda infancia, correspondiendo al primer período el tiempo que media hasta el final de la primera denticion, y al segundo desde esta época hasta cumplir los siete años; mas para mejor comprension de mi tema, dividiré este primer período de edad en otros dos, constituyendo los seis primeros meses de vida el primero, y que será del que me ocupe en este artículo.

¿Cuál, pues, es el alimento que más conviene al niño en este espacio de seis meses? La leche de su madre ó nodriza; exclusivamente la leche. Deduzcamos ahora el por qué la leche debe ser su único elemento alimenticio; si queremos fijarnos en lo que nos muestra el instinto natural, haciéndonos cargo de las infinitas maneras con que lo revela la

Naturaleza, nadie lo pondrá en duda; así se manifiesta por la disposición de las glándulas mamarias de la madre después del parto y por la organización especial del recién nacido.

Se vé claramente que al quinto día después del parto, por un movimiento espontáneo del organismo de la madre que está íntimamente ligado á la existencia del niño y relacionado con las necesidades de su desarrollo orgánico, se establece la secreción láctea, haciendo comprender desde luego sea para su única alimentación; y no puede menos de ser así, porque en la organización del niño vemos que su aparato digestivo está perfectamente dispuesto para la digestión de un alimento simple, siendo incapaz para que ni mecánica ni químicamente trabaje como corresponde á una digestión perfecta; y en efecto, una boca sin dientes para la masticación, unas glándulas salivales rudimentarias, no pueden elaborar la saliva precisa para ese acto, y por último, un estómago cuyas paredes son hasta transparentes por lo delgadas, no podrán tener fuerza para remover un contenido relativamente tosco.

La leche, que no tiene propiedad alguna estimulante, no fatiga las vías digestivas de los niños con su contacto y digestión, pues apenas impone trabajo al estómago ni á los intestinos, siendo escaso su residuo. La leche no sólo responde á todas las necesidades de una buena alimentación en el niño, sino que también en el adulto, pues participa de todas las condiciones de un alimento completo, encontrándose en ella elementos reparadores ó azoados, respiratorios ó hidrocarbonados, representados por la caseína, lacto proteína, manteca y azúcar, sin dejar de consignar las varias sales de ácidos orgánicos contenidas también en la leche.

Esto sentado y visto que la leche por sí sola responde á todas las necesidades de la vida, especialmente en los niños ¿para qué la costumbre siempre perjudicialísima de la mayoría de las madres de dar ántes de tiempo á sus hijos pastillas, chocolate, sopas, bizcochos, etc., etc. con gravísimo perjuicio de su buena salud? La mayor parte de las víctimas que ocurren en temprana edad, reconocen por causa las transgresiones higiénicas en el régimen alimenticio; ¡cuántas veces ciertas diarreas tenidas por las madres por un saludable emuntorio de la *baba* no reconocen otra causa que una alimentación prematura ó insuficiente! ¡Cuántas víctimas produce la ignorancia de las causas productoras de estos trastornos! Conviene, pues, que las madres se fijen bien en ésto y no lo atribuyan todo á la *baba*, como generalmente ocurre, sin acordarse del poco método que tienen en la alimentación de su hijo.

Quede, pues, sentado que en los seis primeros meses de la vida debe ser la leche el exclusivo alimento del niño; la ley propia de la naturaleza nos dá también ejemplo de ésto con los animales mamíferos que durante el primer período de su vida su alimentación única es la leche; observemos este ejemplo, no contrariemos las leyes de la Naturaleza; tengan bien presente ésto las madres y evitarán á sus tiernos hijos un gran catálogo de enfermedades y su bello corazón estará tranquilo ahorrado de las angustias y dolores producidas por el sufrimiento de sus queridos hijos.

Réstame ahora el cuándo y cómo se debe dar el pecho al niño; cuestión es esta importantísima para las madres y que les conviene conocer en aras de la buena salud de sus hijos.

A un niño de buena salud debe dársele el pecho con frecuencia en los primeros días, pero gradualmente debe irse estableciendo la costumbre de darle de mamar cada dos horas por el día y cada tres ó cuatro por la noche para dar lugar á que su estómago descanse de la digestión anterior y no se dilate bruscamente á causa del mucho acumulo de leche, origen de las continuas regurgitaciones que se observan cuando maman mucho, primer paso para la alteración de la salud.

Deberán servirse las madres de los dos pechos alternativamente, no utilizándolos nunca como medio para calmar á los niños cuando lloran ó gritan, á no hacerlo por hambre, porque la alteración de su espíritu les hará hacer una mala digestión.

Bajo la influencia de afecciones morales (miedo, sustos, dolores, etc., etc.) la leche se hace más pobre en azúcar y más flúida, determinando en los niños vómitos, diarreas y hasta convulsiones. Durante el período menstrual disminuye la cantidad de leche, predominando en ella las materias sólidas fijas; esta modificación origina casi siempre en los niños alteraciones digestivas de más ó menos consideración.

En el primer caso deben abstenerse las madres de dar el pecho á sus hijos hasta pasado el accidente y estar completamente tranquilas; en el segundo, si la alteración desaparece con el período, no debe para nada alarmar, mas si persistiera alterando la nutrición del niño, deben abstenerse de darle de mamar y cambiarle de alimentación.

El embarazo durante la lactancia, casi constantemente disminuye la cantidad de la leche reapareciendo en ella los corpúsculos de calostro; en este caso deben también las madres dejar de lactar, en interés suyo, de su hijo y del nuevo embrión.

Antes de tratar la higiene del segundo período de la primera infancia, me propongo decir algo de la lactancia mercenaria, natural y artificial, de grandísimo interés á las madres bajo el punto de vista de la higiene de la infancia; pero de ello me ocuparé en mi siguiente escrito.

TOMÁS DE ECHEVARRÍA.

Puebla de Montalban, 1.º Marzo 1883.

EL USO DE LOS VENENOS

I

Data el empleo de los venenos, como arma homicida, de la época de la dominación romana.

Ya los sábios de Grecia conocían tiempos ántes las propiedades venenosas de diversas sustancias, pero las leyes de la patria les prohibían hacerlas públicas, según se deduce de las viejas obras del padre de la medicina *Galeno*.

Merced á esta prohibición, y á su noble carácter, jamás llegaron á pensar los atenienses que con patrañas cobardes pudiera el hombre cercenar la vida de sus semejantes: sólo en la lucha sabían herir.

Mas no pensaron de este modo los romanos, altivos y vengadores, quienes después de subyugar naciones sin cuento, no teniendo más que dominar y apetecer, entregados á escandalosos vicios, idearon maltratar á mansalva á sus enemigos.

Para ejecutar su temible intento, arrancaron del templo de la ciencia—ignórase cómo—el secreto que se ocultó al

pueblo de quien las costumbres y adelantos imitaron: el uso de los tósigos.

La historia refiere que la hermosa mujer, de Roma, *Tofana*, fué la primera que administró los venenos—mediante retribucion—á los amantes olvidados de sus deidades y vice-versa, á los envidiosos del bien ageno y á los usureros malévolos en fin.

Ponia en juego dos distintas pociones: una nominada *Acua Tofana* que mataba rápidamente, y otra á que daba nombre de *Acua Cueta*, y producía la muerte con lentitud. Ambas, segun investigaciones científicas, eran soluciones más ó ménos concentradas de arsénico.

A estas disoluciones tóxicas siguió el uso de anillos, que en un receptáculo diminuto llevaban el veneno, y era lanzado mediante un aparato especial á voluntad del poseedor.

En épocas posteriores, cayeron éstos en desuso, pues habiendo dado la ciencia grandes pasos en el camino del progreso, cundieron sus adelantos con rapidez, llegando en corto espacio de tiempo á ser del dominio público la manera de fabricar brevajes mortíferos.

Trasmitiéronse estos conocimientos de generacion en generacion, y hasta nosotros ha llegado el fatídico empleo de estas sustancias, que si ya no se utilizan con tanta frecuencia como en la antigüedad para destruir al enemigo, en cambio están sobradamente en boga como arma suicida.

¡¡Pobre humanidad; no le basta la sentencia de muerte dictada por el Supremo Hacedor, que se la dicta de nuevo á sí misma ántes de tiempo!!

II

Si como arma homicida se emplearon en remotos dias los venenos, tambien se administraron por los hombres de ciencia como remedio para multitud de enfermedades.

El ópio, la belladona, el fósforo y el arsénico—y otras sustancias de propiedades mortíferas, administradas á una dosis criminal—¡ cuántas lágrimas han enjugado en el trascurso del tiempo! ¡ Cuánta quebrantada salud han reanimado!

A falta de formas más adecuadas apelaron nuestros predecesores á cocimientos, píldoras y groseros papelillos sin poder precisar exactamente las dosis; mas hoy, gracias á los adelantos científicos, pueden pesarse las cantidades de medicamentos tóxicos que se administran por una ú otra vía.

¡Qué distancia tan inmensurable!.... Administrados los venenos por el hombre de ciencia, se procura la salud, y verificado ésto por una mano criminal resulta la muerte.

¡Cuán admirable es la sábia naturaleza en todos sus detalles!

LA DE MORA.

MODO DE INGERTAR LOS ÁRBOLES

Nada más ingenioso, más útil ni agradable se ha intentado en arboricultura que el uso del ingerto. Por este medio se ha encontrado el método de trasformar la naturaleza del árbol silvestre y multiplicar las frutas buenas. Sin el arte de ingerir seríamos tan pobres en frutas, que nos veríamos precisados á contentarnos con las que nuestro clima y la naturaleza nos dan.

Todo el secreto de este admirable arte consiste en hacer adoptar á un árbol una filiacion de frutas que no son de su

especie; precisándolo á conservarlas y criarlas á costa de su propia sustancia.

Diferentes son los modos de ingerir que se emplean en la arboricultura, pero nosotros nos ocuparemos tan sólo de tres, por creerlos los más principales y los más dignos de ser conocidos por todos los que se dedican al mejoramiento y produccion del arbolado; estos son: ingerto de escudete—á renuevo y á ojo dormido—ingerto de pua é ingerto de corona.

El ingerto de escudete, sea de renuevo, sea de ojo dormido, se practica siempre del siguiente modo: se toma primeramente de un peral, manzano, cirolera, etc., del cual se quiera ingerir, los primeros renuevos que esten bien formados y tengan robustos sus ojos; estos renuevos se conservan en agua tres ó cuatro dias; pasado este tiempo, y sobre una rama, si es grueso el árbol, ó sobre el mismo cuerpo de la cabeza, si es delgado, se hacen dos incisiones en un paraje bien unido, que formen la figura de una T, es decir, que la incision superior sea horizontal y de una extension de dos centímetros y la inferior perpendicular á la primera y de la misma longitud. Hechas las dos incisiones, se separa la corteza poco á poco con el cabo del cuchillo, quedando una abertura en la cual se ha de colocar el escudete. Este escudete se saca del renuevo ó rama tomado del árbol que se quiere ingerir, de la manera siguiente: se elije sobre el renuevo ó rama un paraje donde haya un ojo bueno, al rededor del cual se harán dos incisiones que formen la figura V; despues de ésto, con el cuchillo se arranca la corteza, en cuya circunferencia quedará el ojo. Obtenido el escudete de esta manera, se coloca entre las dos incisiones que forman la T, de modo que la parte superior ó más ancha corresponda puntualmente á la incision horizontal, procurando que al cerrar la corteza separada, quede el escudete completamente cerrado, y atándolo despues con hilaza ó esparto, quedará hecho el ingerto. Si esta operacion se practica en Junio, se llamará escudete de renuevo, siendo conveniente en este caso cortar el vástago en el acto cinco centímetros sobre el escudete; mas si se practica por los meses de Julio, Agosto y Setiembre, se llamará entónces escudete de ojo dormido, y en este caso no se corta el vástago hasta el mes de Abril siguiente, cuando ha brotado ya el escudete. Esta dilacion en cortar el vástago, ha causado se le nombre á este ingerto de *ojo dormido*.

El ingerto de pua se practica del modo siguiente: del árbol, cuyo fruto se quiere ingerir, se corta una rama de cuatro centímetros de longitud y que contenga de dos á tres buenos ojos, esta rama se corta despues en forma de pua por una de sus extremidades, procurando que la corteza de los dos lados que forman la pua quede siempre bien unida á la madera; obtenida la pua, se conservará en el agua por espacio de dos horas, al cabo de las cuales se introducirá en la abertura que anticipadamente se habrá practicado en el tronco del árbol que se ha de ingertar, teniendo muy presente al colocar la pua quede ésta tan ajustada á la abertura, que su corteza corresponda de tal modo á la del vástago que la sávia se apodere fácilmente de la pua; hecho ésto, se atará con un mimbre el tronco del árbol ingerido, teniendo mucho cuidado de cubrirlo bien, sin mover la pua, con barro mezclado con moho. Esto último, que se llama *enmantillar* los ingertos de pua, es muy importante, porque de este modo se evita que el árbol y la pua sufran alteracion alguna por

causa de las lluvias, de la sequedad y por otras injurias del viento. El ingerto de pua se practica por los meses de Febrero y Marzo, y en toda clase de manzanos, por Abril.

El ingerir la corona se practica siempre entre corteza y madera, del modo siguiente: del árbol, cuya especie se quiere ingerir en otro, se toman ramas de un centímetro de diámetro que tengan cuatro ó cinco buenos ojos, cuyas ramas se podan, por la parte más gruesa, en forma de pié de cierva. El tronco del árbol que se vá á ingertar se corta por la parte superior de modo que el corte presente una superficie plana; sobre esta superficie, y entre la corteza y madera, se hacen con el cuchillo unas incisiones ó aberturas en las cuales se colocan las citadas ramas por la parte que forma el pié de cierva, dándolas con el mango del cuchillo unos golpecitos para que ajusten bien; hecho ésto, se aseguran atando la cabeza del tronco con un mimbre y envolviéndola con una pasta compuesta de tierra gruesa y pez. Como se pueden poner muchas ramitas á tres centímetros de distancia una de otra al rededor de la cabeza del tronco y ésto forma una corona, he aquí por qué se ha llamado á este método ingerir de *corona*.

En la dilatada experiencia que tenemos en el arte de ingerir, hemos notado una regla de la naturaleza que ciertamente nos ha admirado y que la consideramos de gran importancia para que los árboles ingertos formen una hermosa cabeza. Hemos observado que la pua puesta en la incision ó abertura practicada en el tronco ó rama del árbol que se ingerta, toma, al brotar, la direccion que tenía en el árbol de quien se tomó; ésto es: si el renuevo ó rama de que se formó la pua era derecha y perpendicular, brota el ingerto derecho y perpendicular al horizonte; mas si la direccion del renuevo ó rama era horizontal, la pua ingerto tomada de éste brotará horizontalmente declinándose todo á una parte. No hemos podido explicarnos el secreto de este fenómeno, el cual dejamos al estudio y consideracion de los hombres científicos.

V. DE ONIL.

SECCION LITERARIA

LA SEÑORITA DE ARTAL

LEYENDA DEL SIGLO XVII

ORIGINAL DE

DON ANTONIO ZALDIVAR

III

EL JURAMENTO

La Srta. de Artal, si bien retirada siempre al fondo de los montes, no carecía por eso de lo que ella llamaba *su sociedad*.

Su sociedad se reunía invariablemente en su mesa todos los sábados, y estaba formada por seis ú ocho amigos antiguos de su padre, entre los que figuraba un doctor tan completo partidario de sus hazañas como ciego defensor de sus excelentes vinos.

Afectos todos á la rancia estirpe de los Artal y amantes desinteresados de su digna sucesora, acudían solícitos á rendirle los tributos de su amistad y su galantería.

Sentados en el *salon de descanso*, así llamado no sé por qué, y que comunicaba con la *sala de comer*, esperaban que

el vetusto reloj del castillo diera las dos, hora en que las puertas del comedor se abrían, apareciendo la Srta. de Artal vestida de corte y sonriendo con la gracia inefable de los querubines.

En la comida reinaba la expansion más cordial. Se hablaba de caza, amores, desafíos y raptos; jamás de intrigas. La castellana oía con disgusto todo lo que no fuera rudo y franco.

El doctor solía decir:

—¡Vive el cielo, señora, que teneis el aire de un soldado disfrazado de ángel!

A los postres ya las cabezas no sostenían el riguroso equilibrio de las ideas; los vapores del vino rarificaban los cerebros hasta la incoherencia; se adoptaban posiciones que en la mesa de un magnate no hubieran parecido del todo oportunas; pero nunca se traspasaron los límites de la decencia.

Era pues un sábado, y *la sociedad* se hallaba masticando los primeros postres. Obdulio, como de costumbre, daba el frente á su amada. Un viejo capitán, modelo de galantería y asaz amante de la hermosura, decía á voz en grito:

—Quisiera, señora mia, merecer el honor de vuestro ódio para que, al matarme, me diérais la vida que me falta. Ese bandido no es más que un necio, y yo en su lugar os rogaría que me atravesarais el costado. Con ésto podría decir que á la hora de mi muerte la divinidad me había tocado en el corazón.

La señorita fruncia las cejas siempre que se hablaba de ésto.

—¿De veras lo creis así, caballero?—contestó sencillamente.—¿Y qué os parecería si con toda formalidad hiciera el propósito de matar á *Cárlos el fiero*?

—¡Bah! delirais—añadió un hidalgo que segun fama no había heredado absolutamente todas las prendas del Cid.—*Cárlos el fiero* se esconde en las entrañas del infierno. Si no ¿podeis creer que yo no le hubiera muerto ya?

—Teneis razon—objetó Obdulio—pero os aconsejo que guardéis esa hazaña para cuando el diablo cargue con vos.

—Vuelvo á preguntar, señores,—insistió la señorita—¿qué os parecería de un proyecto semejante?

—Digo que es digno de vuestra audacia—replicó el doctor—y en prueba de que os admiro, me permitireis que apure el vaso á vuestra salud.

—Digo que es totalmente insensato—repuso Obdulio.—Si en algo estimais mi parecer, amada mia, desistid desde luego de un propósito tan descabellado.

—Sabeis, Obdulio, que jamás me opuse á vuestros deseos, pero olvidais que hay una herida en mi corazón y que los Artal saben perdonar á sus enemigos, sólo cuando les han arrancado la existencia.

—¡Bravo! ¡sublime idea del honor de raza! Pensar de otro modo sería tan cobarde como aconsejar el miedo á una mujer de vuestro temple.

—Os perdono la insolencia, Capitán—dijo Obdulio.—En cuanto á vos, señora, creed que vuestro valor tiene los límites impuestos á vuestro sexo, y no debéis hacer una intemperante ostentacion de vuestra audacia.

—Creo que me ofendeis, amigo mio. ¿Creéis que en un caso dado no tendría valor para mataros á vos mismo?

—Lo dudo bastante; y tan difícil veo que hagais lo propio con *Cárlos el fiero*.

—Veo con disgusto,—dijo con fiera altanería la ya irritada amazona,—que si bien el fuego de vuestros ojos llegó á penetrar en mi alma, vuestra perspicacia no hizo otro tanto en los arcanos de mi corazón. Tanto es lo que odio á ese hombre maldito que creo que pienso en él más que en vos; y tan fuerte es en mí el deseo de la venganza que si vos me la estorbarais, os odiaría tanto como á él.

—¡Bravísimo!—gritaron los circunstantes.

—¡Mueran todos los bandidos de la tierra,—repetía el hidalgo fanfarrón.

—¡Eh, señores!—gritó Obdulio—esto es infame. Aconsejais á una triste mujer lo que no sois capaces de hacer ninguno.

—¡Cómo! ¡voto á tal!—decía el Capitán—poned frente á mí la fiereza de todos los Cárlos.

—Eso es, ponedla!

—¡Silencio!—dijo la señorita, dando á sus palabras la entonación de una orden imperial.—Juro á Dios que me escucha y en quien creo, juro por el último lamento de mi padre moribundo, por el honor sagrado de mi stirpe, por el indómito corazón que reconocéis en mí y por el amor de mi Obdulio, que el próximo sábado, al entrar en mi castillo, vereis colgada de una almena la cabeza de Cárlos *el fiero*. Y juro ante Dios y en los mismos términos que si tal no sucediere encontrareis en este mismo sitio el cadáver de la señorita de Artal.

—¡Por Santiago, que sois admirable!

—¡Vive Dios, que si todos los capitanes de la tierra se os parecieran, la humanidad se hubiera convertido en chicharrones!

—¡Voto á mi espada no vencida! Voy creyendo que valeis tanto como yo.

Este *yo* era el consabido hidalgo.

Todos aplaudían; todos alentaban con muestras de aprobación el espíritu vengador de la joven. Sólo Obdulio, en cuyo rostro se marcaban las huellas de una ansiedad desgarradora, extendió su brazo en demanda de silencio y, echando atrás su hermosa cabeza, pareció llamar á sus ojos toda la energía de su alma. El rayo de sus pupilas llevó hasta su frente los destellos de una altivez sombría y con pausa que quería ser glacial, pero que denotaba los combates del orgullo herido y la fiereza contrariada, dijo:

—Señores, he perdido el amor de la señorita de Artal. Caiga sobre vosotros la responsabilidad de ciertas consecuencias que no están á vuestro alcance. Y á vos, señora, para quien mi amor figura muy por bajo de vuestra insensatez, os desafío abiertamente á que lleveis á cabo ese acto que en vuestro delirio juzgais posible. Tengo la seguridad de que Cárlos *el fiero*, que jamás tembló ante el poder de los hombres, no ha de mostrarse débil ante una mujer, cuya más alta prenda es una conciencia demente.

(Continuará.)

EPOPEYA DE LA INDEPENDENCIA DE GRECIA

Cuando en la sexta década del siglo décimo quinto clavó en los muros de Constantinopla el vencedor estandarte del Islamismo Mahomet II, espiraron de todo punto la independencia y libertad griegas. Aquel pueblo de héroes que cuenta

por hijos á los Milciades, Temístocles, Arístides y Epaminondas quedó sometido al yugo sarraceno con una cadena á los piés y un alfange colgado de un cabello que amenazaba constantemente caer sobre su cabeza. El suelo privilegiado que recuerda las gloriosas batallas de Platea, Salamina y Maratón, comenzó á ser teatro de la barbarie, de la injusticia y de la esclavitud. A las leyes de Salomón, de Licurgo y de Jesucristo siguiéronse los preceptos del Korán, fundados en el error y en la intolerancia, los dos monstruos que más sangre han derramado en el mundo, convirtiendo la cuna de las ciencias en guarida y asilo de la ignorancia que lo dominó todo después de oscurecer con sus celajes el oriente del saber humano.

Mas no fueron bastante á envilecer á aquel gran pueblo cuatro siglos de esclavitud y de costumbres bárbaras. En aquel cielo lleno entonces de tinieblas había gérmenes de luz que debían inflamarse al primer chispazo.

Efectivamente: en el año 1826 y en ocasión que proscrito el sanguinario Alí-Tebelen y encerrado en las fortalezas del lago de Janina, Grecia, que por espacio de 400 años yacía envuelta en la miseria y en la ignorancia bajo la opresora barbarie musulmana, lanza el grito de independencia y libertad, cuyos ecos repercuten desde el promontorio Ténaro hasta el Danubio: Alejandro Ipsalantís en la Valaquia y Moldavia y Germanos en el monte Erimanto, fueron los primeros en ponerse al frente de sus compatriotas y enarbolan el estandarte de guerra. El incendio se propaga con pasmosa rapidez por toda la Grecia: ancianos y jóvenes, nobles y plebeyos corren presurosos á las armas para conquistar la independencia de su patria: Constanza Zacarías, la Juana de Arco de Grecia, espartana, izando la bandera de guerra en lo más alto de su casa, llama á sus compatriotas á la pelea: reúnen las mujeres de la Laconia y los valientes del monte Pentadactylon en el llano de la Lacedemonia y juran hacer pedazos las cadenas que oprimen á sus hermanos.

Corre la sangre abundantemente en Patras y Galatz, y el cuerpo de heteristas comienza á eclipsar con sus hazañas las ínclitas proezas de sus antepasados. Repítase la heroica defensa de las Termópilas por Leonidas á orillas del Pruth y del Zizias, donde Atanasio, con los heteristas, muere cubierto de gloria, ántes que rendirse al numeroso ejército del Visir de Ibraïlof. Allí, Espirós Alostros, herido mortalmente en el pecho, rellena su herida con girones de la camisa que lleva y sigue peleando hasta que desfallecido cae en tierra y apoyándose en el codo escribe á su madre con su propia sangre estas palabras: «*Tu hijo muere por la patria, no llores madre mía. ¡Viva la Grecia!*»

Estos increíbles prodigios de valor debieron convencer á los turcos en un principio de que, cuando un pueblo que quiere ser independiente es valeroso, la victoria es segura. Pero Mahomet, lejos de convencerse de esta verdad, manda degollar en Constantinopla á muchos griegos, despertando así la venganza de éstos, cuyos ánimos irritados, llevan el espanto y el terror con inauditas atrocidades á las filas musulmanas.

Ponen los helenos sitio á Tripolitza, y uno de sus Jefes, el valiente Nicetas, llamado el *Hendidor de los turcos*, consigue la más gloriosa victoria en el desfiladero del monte Menalo, frente á la sitiada ciudad, victoria que sólo puede eclipsar el triunfo alcanzado por Odisea en las Termópilas.

A estas ventajas sigue el asalto y toma de Tripolitz, cuya historia debe escribirse con sangre, ó mejor dicho, debe pasarse en silencio para no menoscabar la fama de aquellos héroes.

FRANCISCO VILAPLANA.

(Continuará.)

LOS FÁTUOS

Muchos y de diversas clases son los individuos que en nuestra sociedad merecen este calificativo; pero sólo nos proponemos retratar en lo posible los que más molestan á sus semejantes, sin perjuicio de hacer resaltar este mismo vicio en aquéllos que, si no tan dañinos como los primeros, no dejan de ser de todo punto insoportables.

En tres grupos puede dividirse esta serie de entes insustanciales que, á manera de plaga maligna, por todas partes encontramos. En la primera y segunda clase nos ocuparemos de las que ménos daños ocasionan, dejando para la última la fotografía de esos seres ridículos, necios y despreciables.

El dinero es el poderoso origen del primer grupo; esa palanca capaz de levantar el mundo entero al menor empuje, imprime á los necios un orgullo desmedido y que está en razon inversa del grado de cultura del individuo; con esta gente la sociedad si no transige, al ménos contemporiza; son dueños del metal.

En el segundo grupo juega el papel más importante el talento, y éstos sí que son irresistibles; parece debían ser más tolerables que los primeros, pero no pasa así desgraciadamente; los individuos que á la par de una mediana inteligencia tienen la desgracia de ser del orden de los fátuos, son de todo punto cargantes, no se les puede tratar, todo á su vista es poco; en sus obras ven un acabado modelo de perfeccion; si se trata de poetas, para ellos no ha habido uno que merezca tal nombre; si de novelistas, á Cervantes no le consideran digno de tanta gloria, pues estos individuos á todo ponen faltas; en ciencias, siempre son sus estudios muy superiores, Pitágoras, Arquímedes y Newton nada representan para ellos; tiene falta de rigor matemático el binomio de este último; en geometría nada hemos conseguido con los teoremas del primero y la ley del segundo es muy defectuosa. Filósofos, matemáticos, naturalistas nada son, nada valen y nada representan ante un sér de esta clase.

Sólo nos queda que ocuparnos del tercer grupo; estos abundan mucho. Sin ser ricos quieren aparentar serlo, sin tener talento quieren tenerlo, presumen de activos, son instruidos en todas las ciencias puesto que en todo meten baza; si se habla de amistades, sus amigos siempre son personas distinguidas; si de noblezas, son nobles por todos los cuatro costados; alguno de ellos es capaz de asegurar si viene al caso, que cuando le han sangrado, ha tenido ocasion de ver su sangre de un color bajo, como acercándose al azul; del tronco de su familia son los Ministros, los Generales y como haciendo favor á los que han tenido la desgracia de escucharles, permiten que algun primo ó tío suyo sea Gobernador, Magistrado ú otro pequeño empleado por el estilo; á éstos se les puede llamar, con entera propiedad, mejor que fátuos *farándulos*.

Pero me se olvidaba lo principal, los amores; ésto es

cosa larguísima de referir: cuando hablan de sus aventuras todas las pollas del paseo y del teatro se desviven por mirarlos, pues estos seres se creen todos ser la última edicion de Narciso; en todos los pueblos donde han estado han tenido por lo ménos tres docenas de novias y todas les adoraban, y efectivamente, estos desgraciados lo único que hacen respecto á amores es lograr apasionar alguna incauta, haciéndola infeliz para toda su vida. En los sitios donde puedan exhibirse procuran hacerlo, mariposeando de aquí para allá y procurando siempre saludar á las personas de más viso de la sociedad.

Por último, visten á lo sietemesino, ó lo que es igual, exageran las modas; hablan con la *g* diciendo las de Peguez en vez de Perez; gastan la paga de un mes, si son empleados, en un dia y siempre quieren figurar en primera fila.

Los necios que poseen en tan alto grado este vicio, son generalmente los más desdichados, pues la posicion ficticia que quieren tener, sólo se puede soportar por poco tiempo; los amigos llegan á comprenderles y cuando se les acaba el dinero se ven despreciados.

Y en fin, los que la suerte os protege y sois ricos, no imiteis á los primeros, pues muchas veces necesita uno del más humilde. Si teneis talento, emplead, pero sin exajerar, la modestia huyendo en lo posible de caer en la fatuidad. Acerca de los terceros, me atrevo á aconsejaros que los tengais siempre á cien leguas de distancia.

A. S. SANTANA.

MISCELÁNEA

Uno de los pasados martes le fué sustraído en Zocodover á una señorita de esta capital, un porta-monedas, conteniendo una no muy crecida cantidad y varios objetos, y segun se nos asegura, el relój de un caballero desapareció del bolsillo de éste sin dejar rastro.

En Toledo no había *manos negras* pero sí *manos... listas*.

Hemos recibido la Memoria anual del Instituto de esta ciudad, correspondiente al curso de 1881-82.

Damos las gracias por su deferencia á su autor, nuestro querido amigo D. Saturnino Milego.

Leemos en *El Consecuente*, de Alicante, que en Villafranca del Panadés, vá á contraer matrimonio un niño de 13 años con una niña de 12.

De fijo que estarán ya encargadas las nodrizas de sacar á los esposos á paseo.

Por mi parte, si les conociese, les regalaría dos docenas de sonajeros.

El jueves 15, á las seis y media de la tarde, fuimos alarmados los pacíficos habitantes del callejon del Abogado por dos detonaciones de arma de fuego, disparada en el portal de nuestra Redaccion, en cuya puerta quedó enclavado uno de los proyectiles, sin que hasta la fecha sepamos quién es el autor de este incalificable hecho.

¿Si estaremos ya sentenciados por la *Mano negra*?

El Consecuente de Alicante, ha visitado nuestra Redaccion. Bien venido y cuente con el cambio.

La Sociedad Protectora de los Niños, ha establecido vacuna gratuita en casa de D. Pedro Gallardo y en el Asilo, en cuyos sitios se vacunarán gratuitamente cuantos niños se presenten, sin exigir certificado de ninguna clase.

En casa de D. Pedro Gallardo de once á doce y media, y en el Asilo vacunarán D. Julio Arnaiz, de doce á una, los lunes, miércoles y viernes.

Nuestros plácemes á tan benéfica institucion.

Sabemos que ella es muy bonita, que él es un simpático jóven, que se casan tambien lo sabemos: ¿Pero quién son? ¡Si pu diéramos averiguarlo!

Habiendo recibido una atenta carta de la Agencia Minero-metalúrgica, creada para la Exposicion nacional de 1883, en la cual se nos participan condiciones muy ventajosas, para las personas que tengan interés en remitir á

dicha Exposicion algunas muestras de minerales, lo ponemos en conocimiento de estas personas para que, si desean remitir algunos ejemplares, se pasen por nuestra Redaccion y les daremos cuantos informes quieran.

Por fin son un hecho los rumores de que vendría compañía de zarzuela al coliseo de Rojas.

Ya se han repartido los programas, y á juzgar por la reputacion de que viene precedida la compañía, dadas sus excelentes condiciones, creemos que el público toledano corresponderá á los sacrificios hechos por el Sr. Perez y llenará las aspiraciones de la Empresa.

Para hoy á la una hay señaladas las vistas de tres causas, dos de las cuales las defenderá nuestro querido amigo Sr. Milego, y la tercera el Sr. Nieto.

TOLEDO, 1883.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Alcázar, 20 y Comercio, 31.

ANUNCIOS

LA ESPERANZA

COMERCIO DE MERCERIA

Francisco García y Comp.^a

CALLE DEL COMERCIO Y BELEN, 15
TOLEDO

Completo surtido de flecos, adornos, botones, cintas, guantes de cabritilla, hilo, gamuza, piel de perro y Suecia, perfumería, bisutería, hules, cañamazo, dibujos, torzales, lanas alemanas, sedas, cuellos, puños, corbatas, carretes de hilo, seda y algodón, medias y calcetines, bastones, sombrillas, corsés y otros géneros.—Se dan muestras á quien las pida.

EN EL ACREDITADO ESTABLECIMIENTO DE GUILLERMO LOPEZ
CALLE DE LA SIERPE, NÚM. 9
se acaba de recibir un gran surtido de vinos
y aguardientes

VINOS. Valdepeñas, Colmenar, Chinchon, Moscatel, Jerez seco, Manzanilla, Málaga tinto y blanco y Cariñena blanco.

AGUARDIENTES. Ojén, Monovar y anisados.

SIERPE, 6—TOLEDO

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS

Se hallarán en la LIBRERÍA DE FANDO E HIJO.—Se han recibido nuevos OBJETOS DE ESCRITORIO.

desde 50 cént. á 50 pesetas, con vistosas encuadernaciones en nácar, marfil, concha, hueso, tafíete y pieles finas.—Magníficos cromos para registros.

LA POLITECNIA

REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA

La humilde publicacion que ofrecemos al público, dedicará preferente atencion á todos los asuntos agrícolas, mercantiles é industriales.

Se admiten anuncios á precios convencionales.—Los señores suscritores tienen opcion á un anuncio mensual; y abonando el precio de dos suscripciones, gozarán el de un anuncio constante.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion, plaza de Marron, 12; Café de Nueva York, plaza de la Ropería, 7, y en la librería de Fando é Hijo, Comercio, 31.

LA SEMANA SANTA EN TOLEDO

5 CÉNTIMOS

Desde que, bajo la dominacion del Emperador Tiberio, se ejecutó la muerte cruel é ignominiosa del Nazareno Jesucristo, Señor nuestro, por todos los pueblos se comenzó á predicar su divina y santa ley.

Poblaciones hubo por entónces que censuraban la conducta de los judíos en vista de la resistencia que oponían á las humanitarias doctrinas verdaderas por el Dios Hombre, y entre ellas ocupaba preferente lugar la histórica Toledo, la cual envió cartas á la Sinagoga de Jerusalem poniendo de manifiesto su parecer en este tan grave asunto.

Los orientales desatendieron de un todo cuantas observaciones les hicieron sus correligionarios de diversos puntos, y llevaron á cabo su maligno intento.

Entónces, como de esperar era, brotaron por doquier deseos de conmemorar la pasion acerba del Divino Maestro representando con sagradas ceremonias los pasos más culminantes de la tragedia que terminó en el Gólgota.

La crueldad de los romanos Emperadores prohibió semejantes actos, viéndose en la precision de los adornos en la bandera de Cristo de conmemorar la muerte de Aquél, ocultos á las pesquisas de los soberbios idólatras.

Cuando los tiempos cambiaron y la doctrina del Crucificado gozó de paz, divulgóse rápidamente la manera prescrita por las primitivas rúbricas para que se celebrasen los grandes misterios de la Redencion de la especie humana, llegando hasta la imperial Toledo, en la que fueron acogidas con indecible júbilo.

La Basilica de Santa Leocadia, de la Vega, construida en el siglo IV de nuestra era, fué el templo escogido para la celebracion de estas suntuosas ceremonias, asistiendo á ellas los prelados, los magnates y el pueblo, bajando desde la ciudad en procesion tanto el Domingo de Ramos como los dias restantes de la semana Mayor.

En uno de los Concilios habidos en aquella Basilica, se mandaba celebrar con riguroso respeto el *Viernes Santo*, de lo cual se puede deducir el grandioso esplendor y fé con que se conmemoraria en aquellas lejanas épocas la Pasion y Muerte del Señor.

Más tarde, arruinada la Basilica citada, celebráronse estas festividades en la primitiva Catedral goda, hasta que, andando el tiempo, vinieron á celebrarse en la Primada, que hoy es la admiracion de propios y extraños, debida á la piedad de un Monarca eminente y un Prelado celosísimo.

Si pretendiéramos en estas breves líneas describir una por una las innumerables ceremonias con que la Pasion y Muerte del Redentor se representa y conmemora en la Santa Catedral, haríamos interminable esta narracion, pues á toda rúbrica general de la Iglesia se añaden algunas especiales que se diferencian en mucho de las que en otras poblaciones se ejecutan.

Por ésto, con el beneplácito del lector, hemos de ser breves, procurando exponer cuanto debe el viajero apreciar.

Apenas la aurora despunta y las aves comienzan á gorjear anunciando el Domingo de Ramos, cuando las campanas de la Santa Iglesia Catedral lanzan sus bulliciosos ecos y llaman al hombre para que acuda á la vistosa procesion de Ramos, en la que el artista contempla monumentales objetos, el poeta siente inundar su imaginacion de bullidoras ideas que le prestan inmenso caudal de datos para cantar en cadenciosas rimas el entusiasmo de un pueblo ferviente; el pensador detalla que le convidan á acrecentar su fé y á meditar más y más en los misterios que se representan.

Terminada la ceremonia, tres cantores, Sacerdotes, puesto cada uno en su púlpito, cantan la Pasion del Señor, cuyo cántico se repite en la misa conventual del Martes, Miércoles y Viernes Santo. El Miércoles, terminados los Maitines, se canta por la capilla, acompañada de una magnífica orquesta, el Miserere, que se repite el Jueves á la misma hora.

El lavatorio y la bendicion de los *Santos Oleos*, que tienen lugar en este dia, son ceremonias suntuosísimas que compiten en hermosura, riqueza y ostentacion con las que tienen lugar en la Roma de los Césares y de los Papas.

El eminente Prelado viste lujosos trajes y las sagradas vestiduras y ornato de la Iglesia se componen de plata, oro, pedrería cuantiosa y objetos de arte inapreciables.

La procesion en que se conduce la *sagrada Hostia* al rico y suntuoso monumento, adornado de sedas, terciopelo, estrellas y franjas de oro, asemeja una fiesta de los tiempos apostólicos.

Por la tarde recorre las sinuosas calles de la poblacion la procesion propia de este gran dia que recuerda la institucion del *Sacramento* más venerando del orbe católico.

Llegado el *Viernes Santo* cámbiase en un todo el aspecto de la ciudad. Cesan las campanas de plañir, en las naves de los templos no resuena el eco de las fuertes y armoniosas notas del órgano, despójanse los altares en señal de luto, y con la solemnidad propia de la Iglesia Primada de las Españas, celébranse los oficios con la melancólica tristeza exclusiva de este dia. Adórase el santo *Lignum crucis* y vuelve á repetirse la procesion que ha de conducir á Jesús sacramentado, desde el monumental tabernáculo donde quedó expuesto el dia anterior, sobre un pedazo de losa del sepulcro del Redentor adornado de topacios, al altar donde se celebran los divinos oficios, terminados los cuales todo queda en el más profundo silencio.

Este dia se verifica la procesion del Santo Entierro. Un sin número de enlutados, forman la comitiva en union de más de cincuenta armados con su cota de malla, su brillante casco, su rodela, espaldar, peto y demás accesorios.

Destemplados atabales y clarines anuncian la ambulante reunion, á la que siguen sendos grupos de figuras que si poco de artístico poseen, tienen la ventaja de excitar la compasion del género humano y que representan á *Jesucristo* en el Calvario, su descendimiento y sepultura.

Envuelven las sombras de la noche al mundo para en la próxima aurora devolver de nuevo á los ánimos atribulados su perdida calma y su habitual contento.

Los cánticos de la Iglesia se reanudan el sábado, la bendicion del Cirio Pascual en la pila formada con parte del antiguo sepulcro de D. Alvaro de Luna se verifica, despues comienza la santa misa y en ella al sonar el Gloria rásgase el tupido velo morado que ocultó por algun tiempo el grandioso retablo donde la mano de sábios artistas dejaron grabadas cuantas maravillas pudo el arte idear, las vestiduras enlutadas truécense en festivas túnicas: á la severa sencillez sustituye lo más rico en bordados y tejidos; vuelven á resonar las campanas y el Espíritu fervoroso parece resucitar, del abismo de dolor en que le sumiera la contemplacion de tan augustos misterios.

Abrense al público los Museos en los que se pueden admirar artísticos y preciosos restos y algunos edificios de esta antiquísima y monumental ciudad, admiranse los preciosos lienzos en que el inspirado génio de eminentes artistas estampara sus estéticas concepciones.

Pónense de manifiesto cuantas preciosidades encierran, el gabinete de Historia Natural, en sus ramos Zoológico y Mineralógico, la antigua Sinagoga, la Mezquita, San Juan de los Reyes y cuanto de notable existe en esta capital.

Cuantas circunstancias, en fin, concurrir pueden para hacer agradable la estancia en esta poblacion durante la semana más solemne del año convidan á todos á visitar esta ciudad.

M.

Dignos de llamar la atencion por su solemnidad, son los cultos con que la ciudad de los Concilios, conmemora los misterios de nuestra redencion. Además de las ceremonias que ligeramente van indicadas en otro lugar de este número, en la Santa Iglesia Catedral predicán las eminencias del clero español los sermones de Mandato, Pasion, Siete palabras y Resurreccion.

La preciosa iglesia de San Juan Bautista, tambien convida á los fieles con la suntuosidad que acostumbra á la meditacion y al recogimiento. En ella se predicarán los misterios de la Pasion y Muerte de Jesús.

En la Trinidad están preparados ya los *pasos* para la procesion del Jueves Santo, en la que se ostentan preciosos grupos tallados representando la Sagrada Cena, la prision del Salvador y la Crucifixion, á los cuales precede una efigie del inmortal legislador del pueblo Israelita.

En el Colegio de Doncellas nobles tambien hay sermones de Mandato y de Pasion.

Apréstanse todos los santuarios de esta ferviente ciudad á preparar las ceremonias religiosas propias de esta semana con su acostumbrada fastuosidad, y las Religiosas exhiben en los monumentos primicias labores, fruto de su constancia y asiduidad en el trabajo.

Todos los ordores sagrados, encargados de la predicacion de tan augustos misterios rivalizan en celo y elocucia, y los innumerables templos de esta religiosa poblacion predisponen el ánimo de los fieles á la oracion y el recogimiento.

Toledo, la augusta ciudad de los Concilios, la segunda Roma del mundo cristiano, celebra las fiestas de Semana Santa de una manera que honra á sus católicas habitantes.

A todos excita esta Imperial ciudad, á que la visiten; tienen de ella los sábios y los artistas maravillosas obras que admirar, los poetas magníficos asuntos de inspiracion, los fervorosos creyentes, estimulados poderosos para la meditacion y el recogimiento, y por último, para los curiosos una buena ocasion de sacar provecho de la animacion que Toledo presenta. Todas las personas pueden sacar provechosos frutos de su visita á Toledo durante la Semana Santa.

LA CATEDRAL

COS NOTABLES DE ELLA

PUERTA DE LA LERIA.—Con sus magníficas puertas chapadas de bronce.

PUERTA DEL BODON.—Por ella entran los Reyes y Arzobispos; merece observarse sus adornos arquitectónicos y la claraboya llamada *Oculus* por sus labores y vidrieras de colores.

CAPILLA MUZÁBE.—Merece verse la reja construida por Juan Francés, de pequeño coro, sillería de nogal y maderas finas, el retablo magnífico mosaico procedente de Italia, el Crucifijo que hay sobre él tiene el mérito de ser hecho de una raíz de hinojo. Las estatuas que hay tienen poco mérito.

CAPILLA DE LA ESPAÑA.—La verja es muy linda y

además el sepulcro del restaurador de la Capilla. El retablo tiene muy buenas tablas.

CAPILLA DE LA CONCEPCION.—Verja, retablo y sepulcro de D. Juan Salcedo.

CAPILLA DE SAN MARTIN.—La verja y las pinturas del retablo.

CAPILLA DE SAN EUGENIO.—Su magnífico retablo tallado por Oliveres y Mosen Pedro; á la derecha hay una hornacina de gusto árabe, en cuya cenefa se lee «*A la Virgen María y á la Madre de Dios;*» en ella está enterrado D. Fernando Gudiel.

SAN CRISTOBALON.—De gran tamaño, pintado por Ruedas en 1638, representa á San Cristóbal con Jesús sobre el hombro.

PUERTA DE LOS LEONES.—En ella hay un templete con una estatua representando la Resurrección; por la parte inferior hay tallados un cuadro que representa batallas, escudos, bustos y muchos dibujos; es digno de verse un medio punto con la genealogía de Jesús; del corazón de Abraham salen varias ramas que terminan en la Virgen. Junto á la portada hay un San Benito de Bayeu.

CAPILLA DE SANTA LUCÍA.—San Bartolomé, pintado por Maella, con un cuadro de mármoles, un arca que sirvió para recoger ofrendas para construir el templo y que es muy difícil de abrir.

Deben verse también la *Capilla de Reyes Viejos*, la de *Santa Ana*, la de *San Juan* y la de *San Gil*.

SALA CAPITULAR.—La portada fué hecha por Capin de Holanda, debe observarse el artesonado de estilo mudéjar; á la izquierda hay un magnífico armario hecho por Gregorio Pardo. Los cuadros muy buenos, regalo de Carlos III. El pavimento es de magníficos mármoles rojos, blancos y verdes. Las paredes están decoradas con la vida de la Virgen, pintada por Juan de Borgoña. La silla Arzobispal es magnífica, hecha por Copin de Holanda.

Tienen poco de notable las capillas de San Nicolás, de la Trinidad, de Santa Leocadia y la del Cristo de la Columna, en cambio no deben dejar de verse las de San Ildefonso, la de Santiago y la de Reyes Nuevos en ésta hay una armadura y un estandarte, la primera fué la que llevó Abumelic en la batalla del Salado, y el estandarte fué ganado á los árabes en dicha batalla.

SACRISTÍA.—El pavimento, los intercolumnios y las mesas de mármoles oscuros, deben de llamar la atención del viajero.

EL OCHAVO.—Contiene muchas reliquias, se hallan enteros los cuerpos de San Raimundo y Santa Leocadia; hay una preciosa urna de plata, obra de Pedro Medina, el arca que contiene el cuerpo de San Francisco, las efigies de San Fernando y San Agustín.

En un pequeño cuadrado, hay una urna de cristal, con un servicio de altar todo de ámbar y cada objeto de una sola pieza.

CAPILLA DE LA VIRGEN DEL SAGRARIO.—La verja, el retablo de la izquierda y la capilla de Santa Marina. La verja es de bronce, hierro, plata y oro, abierta con un betun desde 1808, por miedo á los franceses.

El trono y el camarín de la Virgen es preciosísimo, este último de ámbar y el primero de plata alrededor.

Son dignas de visitarse la Puerta del Reloj, la capilla de San Pedro, la de la Descension de nuestra Señora, la Capilla Mayor y el Oro, y sobre todo su magnífica sillería como también la capilla del Sepulcro.

LAS ALHAJAS

LA IMAGEN DE SAN FRANCISCO.—Escultura en madera, de poco valor intrínseco, pero de incalculable valor artístico por lo divinamente ejecutada que es por Pedro Mena, discípulo de Alonso Cano.

LA CUSTODIA.—Labrada por el platero Juan de Arphe, se tiene dos metros y medio de altura de forma piramidal, y esta desarma toda ella para lo cual tiene 12.000 tornillos, y esta operación se hace con el auxilio de un libro que hay expropiación se hace con el auxilio de la multitud de piedras preciosas que tiene.

EL MANTO DE LA VIRGEN.—Es de ante bordado en alfófar, lo mandó principiar el Cardenal Sandoval y Rojas.

LAS CUATRO PARTES DEL MUNDO.—Son cuatro magníficas esferas de plata en donde están grabados los continentes que se conocían, cuando se construyeron.

Cada una de ellas ostenta una matrona con alegorías, y con sus vestidos adornados de piedras preciosas, estando sostenidas por animales de diversas clases.

Se colocan sólo en Semana Santa, al pié del Monumento.

LAS BANDEJAS.—Entre las muchas que hay en la Catedral, sobresale la que tiene grabado el Robo de las Sabinas, se supone ser de Benvenuto Cellini, y está hecha á martillo.

LOS TERNOS.—Llama la atención el llamado de San Eugenio, cuajado de perlas, y por su antigüedad, el que sólo se usa el día de Santa Leocadia.

LOS TAPICES.—El viajero no debe dejar de observar con detenimiento, la rica y magnífica colección de tapices que posee la Catedral, y que se cuelgan á lo largo de la fachada del edificio en la carrera de la procesion del día del Corpus: los ocho que se colocan en la bajada del Palacio Arzobispal son los mejor conservados. Sus bocetos los hizo Rubens. Representan los cuatro primeros el triunfo de la Iglesia, y los otros la vida de San Ildefonso y San Eugenio.

EL MONUMENTO.—A pesar de ser tan grande no tiene otro apoyo que el ensamble y tornillos, el pabellon que lo cubre es magnífico, y en su centro hay pendiente una cruz que consume bastantes arrobas de aceite.

MONUMENTOS ARTISTICOS

SAN JUAN DE LOS REYES Y MUSEO PROVINCIAL

El Conserje tiene la orden de permitir la entrada á todas horas en los días de trabajo hasta la oracion, y en los festivos se halla abierto de 9 á 12, lo mismo que durante la Semana Santa.

Los cuadros más notables que hay en San Juan de los Reyes, son: Jesús, La Virgen, San Pablo, San Juan, San Sebastian, San Lorenzo y Santa Elena, de José Antolinez; Doña Mariana de Austria, del Sordillo de Pereda; un Nazareno y la Soledad, del divino Morales; La Sacra Familia, del *Espanoleto*; y la Virgen con el Niño Dios en las rodillas, de Juan Sevilla.

SANTA MARIA LA BLANCA

Precioso y magnífico ejemplar de las mezquitas árabes;

las muchas transformaciones que ha sufrido hacen que sólo se conserven la planta y los pilares.

NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO

Fuó sinagoga construida en tiempo de D. Pedro I de Castilla por encargo de Samuel Leví, Tesorero del Rey, por el hebreo Meir Abdelí, que adoptó la arquitectura árabe. Los estucos están hechados á perder por el yeso.

CRISTO DE LA LUZ

Se cuentan mil tradiciones sobre él; está situado más arriba de la llamada Puerta del Sol; es bastante reducido y es la primer Capilla donde oyó misa Alfonso VI al conquistar Toledo, por haberse arrodillado su caballo ante la puerta, segun una de las tradiciones.

PUERTA DEL SOL

Fuó construida por *alarifes* moros, con mucho gusto; se ha restaurado tan divinamente que apenas se conoce.

Sobre un escudo que representa la Descension de la Virgen hay dos cabezas, con un plato, en el cual hay otra que quiere significar el castigo dado por San Fernando al alguacil mayor de Toledo, Fernando Gonzalez, por atropellar á dos señoras.

SAN SERVANDO (CASTILLO DE)

Llamado también de San Cervantes, tiene una posición para el arte estratégico, y es célebre por los remagníficas por las muchas batallas reñidas á su pié. cuerdos que evoca, los hay los siguientes, que contienen

Además de los citados, hay los siguientes, que contienen algo notable:

Santa Tomás ó Tomé, San Andrés, San Roman, Santa Catalina, el Alcázar, tiago, San Salvador, Capilla de San Juan de las Consistoriales, el Santa Cruz, San Pedro Mártir, Ca

Instituto y el Palacio Arzobispal. *Antista* ú Hospital Y de edificios particulares San Juan *Pallo* del Moro, de Afuera, Posada de la Hermandad, Palacio del Rey casa de Mesa, Colegio de Santa Catalina, *ledos*, Palacio D. Pedro, Casa de Munarriz, Casa de los Torre

de los Condes de Fuensalida, Posada de la Santa *erta* de Al-AFUERAS DE LA POBLACION.—Puente y Pu *la* Virgen cántara y de San Martín, Cristo de la Vega y del Valle.

Zaragoza La Empresa de los Ferro-carriles de Madrid á *ios* en za y Alicante, ha establecido una gran rebaja de precio su los billetes de ida y vuelta de Madrid á Toledo, sien y 1.ª coste el de 20, 30 y 40 rs. respectivamente en 3.ª, 2.ª clase.

Está prohibido el quedarse en ninguna estacion *me* dia, á ménos que se abone el precio de la tarifa ordinaria.

Telegrafo (oficinas del).—Se hallan establecidas en piso bajo del Gobierno civil.

Recomendamos á los señores forasteros la magnífica galería fotográfica que el Sr. Ros tiene establecida en calle de Belen, núm. 2, y que está montada á la altura de las principales de la córte y del extranjero.

TOLEDO, 1883.—Imprenta y librería de Fando é Hijo, Alcázar, 20-Comercio, 31.

LA POLITECNIA

REVISTA CIENTIFICO-LITERARIA

GRAN FOTOGRAFIA DE H. ROS

Belen 2

Magníficos retratos de Nuestra Señora de la Soledad, que se venera en Toledo. Se ejecutan con rapidez y baratura toda clase de trabajos fotográficos.

2—BELEN—2

Se venden 42 tomos de Medicina y Cirujía á 4 rs. el tomo comprando la coleccion completa.—Callejon de San Ginés, 2, Toledo, dirigiéndose á D. J. Sanchez.

ANUNCIOS

Administracion, Abogado, 4

2 pesetas trimestre

ALVAREZ

CUATRO CALLES—TOLEDO

Magníficos objetos de arte, en hierro, cincelado y grabado.

Incrustaciones en oro y plata.

Se ejecutan toda clase de trabajos por difíciles que sean.

CUATRO CALLES, 2

GRAN CAFÉ DE NUEVA YORK

PLAZA DE LA ROPERÍA, 7

En este acreditado establecimiento se sirven los mejores géneros á precios sumamente económicos.

Gran variedad en licores de todas clases.

Ropería, 7—Toledo

CIPRIANO LABRADOR

CONFITERO DE LA REAL CASA

Magdalena, 2—TOLEDO

Tartas, empanadas, ojaladres y variado surtido en juguetes, cartuchos y cajas preciosas para bodas y bautizo

Se hacen toda clase de encargos.

GRAN AZAR ORTIZ

44 COMERCIO 44

Extenso surtido en toda clase de objetos para regalos, con preferencia trabajos hechos en la Fábrica de Toledo

44 COMERCIO—44

GRAN AZAR ORTIZ

LA ESPERANZA

COMERCIO DE MERCERÍA DE FRANCISCO GARCÍA Y COMPAÑIA

calle del Comercio y Belen, 15.—TOLEDO

Completo surtido de flecos, adornos, botones, cintas, guantes de cabritilla, hilo, gamuza, piel de perro y Suecia, perfumería, bisutería, hules, cañamazo, dibujos, lanas alemanas, torzales, sedas, cuellos, puños, corbatas, carretes de hilo y seda, algodones blancos y de colores, medias y calcetines, bastones, sombrillas, corsés y otros muchos géneros de novedad.—Se dan muestras á quien las pida.

PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO DE AURELIO GUTIERREZ

ARMAS, 7, (ZOCODOVER)

Frente á la Posada de Santa Clara

En este establecimiento encontrará sus favorecedores un inmenso surtido de papeles y sobres desde 90 céntimos de peseta 100 y 100 sobres blancos hasta 6 pesetas de papel y sobres; plumas, lapiceros, plumas, arenilla, papel barba, obleas, lacras, tarjetas de felicitacion, tinta, papeles, salvaderas, botellas de tinta comunitativa y fija, frascos de id. cartulina, cañamazo, estampas religiosas y profanas y otros géneros.

COMERCIO DE SEDAS

DE LA

VIUDA DE F. P. RUEDAS É HIJO

calle del Comercio, núm. 33

Ultimas novedades en flecos, pasamanerías, puntillas, botones, cintería, corsés, guantes, corbatas, abanicos, perfumería y otros muchos géneros.

GUIA MONUMENTAL DEL VIAJERO EN TOLEDO

60 cént. ejemplar

Se hallará en la librería de FANDO E HIJO, Comercio, 31.

ULTRAMARINOS Y COMESTIBLES

DE

CÁNDIDO GARCIA

10, Comercio, 10

TOLEDO

Arroz, azúcares y bacalaos; chocolates, tés y cafés; salchichones, conservas, vinos, licores, aceite y legumbres.

10—Comercio—10